



**Relatos con historia,  
testimonios de familiares de detenidos desaparecidos y ejecutados de Paine**

**TESTIMONIO**

**Georgina Salas Farías**



**Relatos con historia,**  
testimonios de familiares de detenidos desaparecidos  
y ejecutados de Paine

**TESTIMONIO**  
de  
**Georgina Salas Farías**

Paine  
**2016**

Relatos con historia, testimonios de familiares de detenidos desaparecidos y ejecutados de Paine

Testimonio de Georgina Salas Farías

Paine, 2016

Edición y producción: Germina, conocimiento para la acción

Compilación: Carolina Maillard Mancilla

Edición de testimonio: Carolina Maillard Mancilla

Fotografía mosaico y entrevistada: Paula Talloni Álvarez

Diseño y diagramación: Francisca Palomino Schalscha

Patrocinio: Programa de Derechos Humanos, Ministerio del Interior y Seguridad Pública

Auspicio: Agrupación de Familiares de Detenidos Desaparecidos y Ejecutados de Paine y Corporación Paine, un lugar para la memoria

Agrupación de Familiares de Detenidos Desaparecidos y Ejecutados de Paine

Corporación Paine, un lugar para la memoria

[www.memorialdepaine.org](http://www.memorialdepaine.org)

Germina, conocimiento para la acción

[www.germina.cl](http://www.germina.cl)

# INDICE

El origen de este testimonio .....	7
Testimonio de Georgina Salas Farías .....	12
Todo por el alimento especial de mi hijo .....	16
Le dimos sepultura pero siempre he sentido que no es el Pepe... ..	18
Es muy triste quedar sola .....	21
La Agrupación .....	27
El Mosaico del Pepe .....	30



Retrato de José Manuel Díaz Inostroza,  
Paseo de la Memoria Estadio Ferroviario de Paine

## El origen de este testimonio

Paine es una comuna ubicada a 45 kilómetros al sur de Santiago, la capital de Chile. Es una zona de tradición campesina y un centro de producción agrícola. Al igual que en otros lugares del campo chileno, hasta principios de los años sesenta la vida en Paine se desarrolló de forma similar al siglo XIX, es decir, existían grandes propietarios llamados latifundistas que ejercían un dominio patriarcal sobre los inquilinos que vivían en sus tierras en pésimas condiciones de vida. Era una sociedad altamente jerarquizada, en la que el patrón se encontraba en la cúspide de la jerarquía, ejerciendo un fuerte dominio sobre los campesinos y sus respectivas familias, los que le debían obediencia.

Esta situación comienza a transformarse a partir del proceso de Reforma Agraria que se inicia en el país bajo el gobierno de Jorge Alessandri Rodríguez (1958 – 1964), tomando mayor fuerza durante los gobiernos de Eduardo Frei Montalva (1964 - 1970) y Salvador Allende Gossens (1970 – 1973). A partir de la Reforma Agraria se instala en los campos la consigna “la tierra para el que la trabaja”, la que se materializa en los asentamientos donde el antiguo trabajador dependiente, oprimido y explotado, pasa ahora a ser poseedor legítimo de la tierra que siempre había laborado.

En el marco de la Reforma Agraria, el trabajo de las tierras expropiadas y entregadas a los campesinos se organiza en asentamientos -forma de propiedad colectiva de la tierra-, repartiéndose los frutos del trabajo entre todos los que participan en él, siendo en su mayoría hombres. Este proceso fue acompañado por un aumento en la participación social y política de los campesinos a través de los sindicatos y otras organizaciones.

Los profundos cambios vividos en la sociedad chilena en general, y en el campo en particular con la Reforma Agraria, durante el gobierno de Salvador Allende, llevan a que los sectores do-

minantes del país, y de Paine, vieran las bases de su poder económico, social y político, profundamente erosionadas, por la actividad de grupos –como los campesinos– que eran considerados hasta entonces como subalternos. El golpe cívico militar del 11 de septiembre de 1973, que instaura la dictadura militar comandada por el general Augusto Pinochet, marca el momento propicio para que los grupos tradicionalmente dominantes inicien el proceso de restauración de las relaciones de dominación existentes antes de la Reforma Agraria.

## Represión en Paine y sus efectos

La represión ejercida en Paine luego del golpe de Estado del año 1973, y que tuvo como resultado la desaparición y ejecución de al menos 70 personas, se caracterizó por ser una represión ejercida principalmente por civiles apoyados por militares y carabineros; las víctimas son todas hombres, la mayoría jefes de familia y campesinos, aunque también encontramos comerciantes, profesores y estudiantes. La mayor parte de ellos sin militancia política conocida.

En el año 1973, Paine era una comuna rural más pequeña que la actual, de allí que el hecho de tener 70 personas detenidas desaparecidas o ejecutadas le otorga el triste record de ser la comuna en Chile con el mayor número de asesinados en proporción al tamaño de su población.

A partir del día 11 de septiembre de 1973 se desata la persecución hacia aquellas personas que durante el gobierno de la Unidad Popular se habían manifestado por la justicia social y por la transformación de una sociedad profundamente desigual.

Las familias vieron sus vidas truncadas no sólo en lo afectivo sino también en la sobrevivencia, ya que en la mayoría de los casos los detenidos eran padres y proveedores, por tanto, debieron debatirse entre el horror, el miedo, la pobreza y el estigma. Las mujeres y los hijos mayores tuvieron que buscar el sustento en los mismos lugares de los que habían sido expulsados, aceptando la humillación permanente de sus empleadores e incluso de sus pares.

Durante años las familias realizan un largo e incesante esfuerzo en búsqueda de su pariente desaparecido, intentan ubicarlos recurriendo a las instancias aparentemente legales del Esta-

do, sin encontrar respuesta, guardando así la esperanza de que estuviesen detenidos y de que en algún momento volverían a casa.

Son principalmente las esposas y las madres quienes se organizan en la búsqueda. Son ellas quienes en el año 1974 presentan el primer recurso de amparo en favor de sus familiares. A partir de estas acciones de búsqueda de los desaparecidos se crea la Agrupación de Familiares de Detenidos Desaparecidos y Ejecutados de Paine, activa hasta la actualidad.

En el año 2008, la Agrupación inaugura el Memorial de Paine, en homenaje a los setenta hombres detenidos desaparecidos y ejecutados. El memorial está compuesto por un “bosque” de casi mil postes de madera de diversas alturas que dibujan una curvatura similar al horizonte característico de Paine: la unión de la Cordillera de los Andes, el valle y la Cordillera de la Costa. En este gran bosque pueden apreciarse decenas de espacios vacíos o “de ausencia”, que simbolizan la desaparición de setenta personas. En esos espacios, las familias elaboraron un mosaico por cada uno de ellos, en el cual intentó plasmar la presencia de esa persona.

Son también los familiares miembros de la AFDDyE de Paine quienes han persistido hasta

la actualidad por la búsqueda y establecimiento de la verdad de lo ocurrido con sus familiares y han exigido justicia por ellos. Fruto de este largo esfuerzo, en octubre de 2015 la ministra en visita extraordinaria para causas por violaciones a los derechos humanos de la Corte Apelaciones de San Miguel, Marianela Cifuentes Alarcón, condujo la reconstitución de escena en el sector de Cullipeumo, donde el 18 de septiembre de 1973 fueron ejecutados cinco campesinos que se habían presentado voluntariamente a la Subcomisaría de Paine: Carlos Chávez Reyes, Pedro Luis Ramírez Torres, Orlando Enrique Pereira Cancino, Raúl del Carmen Lazo Quinteros y Alejandro Bustos González, único sobreviviente de Cullipeumo, quien participó en dicha reconstitución de escena. El 1 de abril de 2016, la ministra dictó sentencia condenando al civil Juan Francisco Luzoro Montenegro a 20 años de presidio como responsable del homicidio calificado de los cuatro campesinos ejecutados, y de homicidio calificado, en grado frustrado, en la persona de Alejandro Bustos.

Los días 16, 17 y 18 de diciembre de 2015 se llevó a cabo la reconstitución de escena de los crímenes perpetrados por civiles y militares los días 3 de octubre de 1973 en el cerro Redondo de la cuesta de Chada, en Paine, donde fueron ejecutados 14 campesinos que habían sido detenidos

el 2 y 3 de octubre en un operativo realizado en el fundo Liguay y en el fundo El Escorial. Así como de los hechos acaecidos en la madrugada del 16 de octubre de 1973 en la quebrada Los Quillayes, comuna de Litueche, Región de O'Higgins, donde fueron fusilados 24 varones detenidos en los operativos cívico-militares en: Paine Centro, 24 de Abril, Nuevo Sendero y El Tránsito. Por último, el 21 de marzo de 2016, se realizó la reconstitución de escena de los crímenes cometidos en contra de cinco campesinos secuestrados en la zona de Aculeo en Paine y asesinados en el sector de San Vicente de Lo Arcaya, en Pirque, en octubre de 1973.

**José Manuel Díaz Inostroza** es uno de los setenta hombres detenidos desaparecidos y ejecutados de Paine. Tenía 29 años al momento de su detención y desaparición, casado, dos hijos, se desempeñaba como obrero agrícola en el asentamiento Mansel Alto, sector de Champa. De acuerdo al Informe Rettig<sup>1</sup>, fue detenido el 13 de octubre de 1973, por efectivos militares de la Escuela de Infantería de San Bernardo y un carabiniero. Habría sido trasladado a la cancha de Pintué, luego al Centro de Detención Cerro

Chena y más tarde al Regimiento de Infantería de San Bernardo. Fue ejecutado por agentes del Estado y su cuerpo sepultado ilegalmente fue hallado en el sector de San Vicente de Lo Arcaya, en Pirque.

Luis Enrique Jara Riquelme, suboficial de Carabineros en ese entonces, fue procesado como autor de los delitos de secuestro y homicidio calificado de los campesinos detenidos el día 13 de octubre de 1973 en distintos asentamientos del sector de Aculeo: José Manuel Díaz Inostroza, Francisco Javier Lizama Irrázaval, Juan Manuel Ortiz Acevedo, Luis Celerino Ortiz Acevedo y Jorge Manuel Pavez Henríquez. En el año 2010 el suboficial fue encontrado muerto.

A continuación, presentamos el testimonio de **Georgina Salas Farías**, esposa de José Manuel Díaz Inostroza. Este testimonio se basa en conversaciones sostenidas entre Georgina y la investigadora de Germina, conocimiento para la acción.

---

<sup>1</sup> Informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación, volumen II, tomo 3, 2007.



Georgina Salas Farías

## Testimonio de Georgina Salas Farías

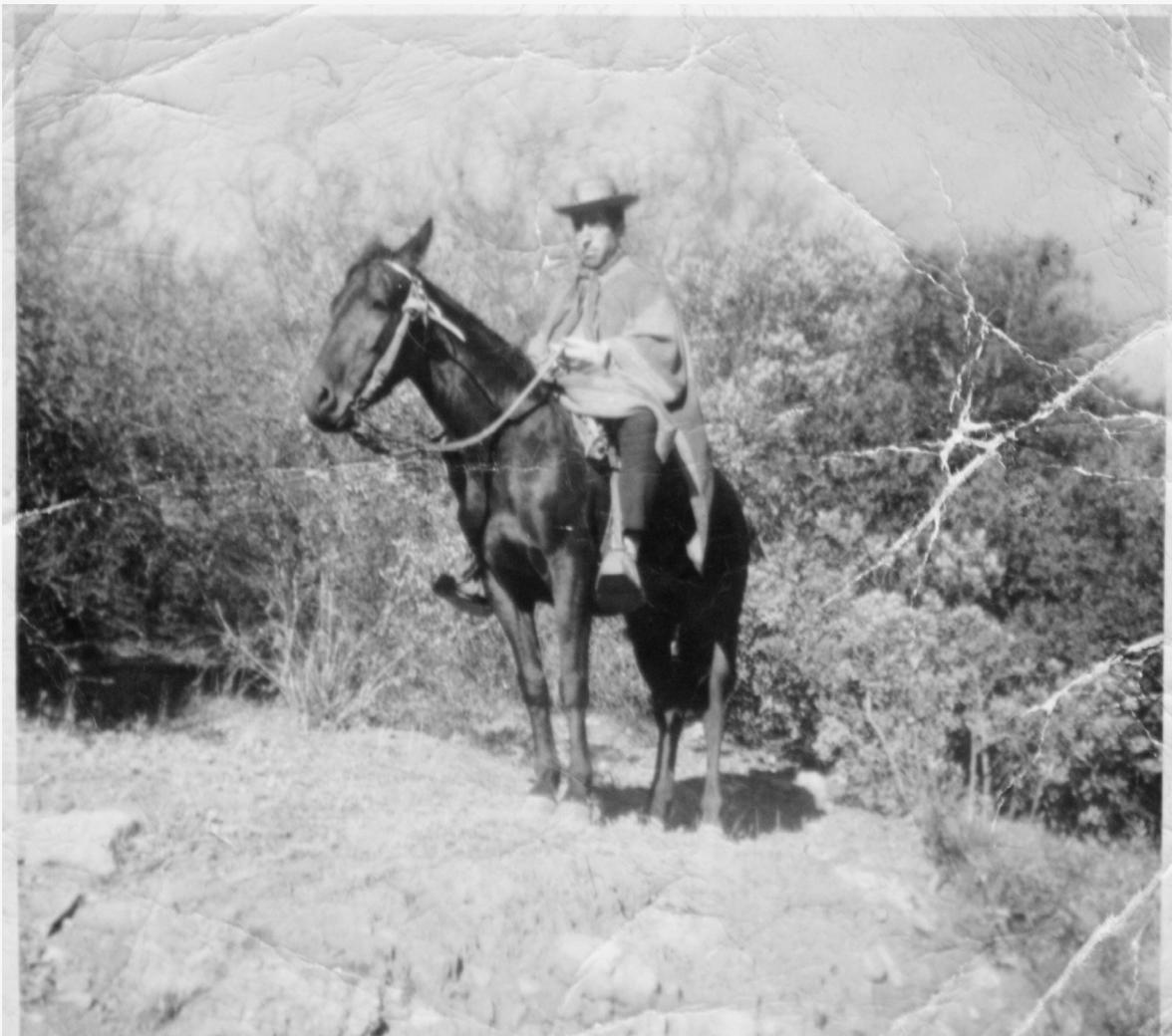
Yo soy Georgina Salas, viuda de José Manuel Díaz Inostroza, el Pepe, detenido el 13 de octubre de 1973 en el asentamiento Mansel Alto, donde vivíamos y él era presidente de la JAP<sup>2</sup>. Ese día había llegado a tomar desayuno a la casa después de ir a la destinación de los trabajos del asentamiento cuando vino el llavero, Chindo López, y le avisó que lo buscaban los milicos. Así que dejó el desayuno servido y dijo

---

2 La Junta de Abastecimiento y Precios (JAP) fue creada durante el gobierno de Salvador Allende con el fin que las organizaciones de poder local administraran la provisión de alimentos y suministros. Para ingresar a las JAP se debía estar inscrito.

*“Enseguida vuelvo”*. No volvió a tomar desayuno, no volvió más. El Pepe fue el único detenido del asentamiento.

Como me había contado que tenía que ir al cerro a buscar unos caballos, me imaginé que en eso andaba después de ir a ver por qué lo buscaban y así me quedé esperándolo, pasó el rato, no llegó a almorzar, nadie me vino a contar que se lo habían llevado los milicos. Yo no tenía idea de qué se trataba, me imaginé que lo buscaban los milicos para conversar con él por algo, pensé yo. Entonces viene mi suegra, la señora Clara –que vivía en el mismo asentamiento pero más lejos–, la veo que viene caminando, la voy a encontrar y me dice *“Hijita, se llevaron al Pepito”*. En ese mismo instante llega el mayor de Carabineros que había en Champa y me pregunta por el Pepe, entonces les respondo que andaba en el cerro, él me dice *“No, se lo llevaron los milicos”* y mi suegra *“No, al Pepito se lo llevaron los milicos”*. Yo les digo ¡NO!, me pongo a gritar, ella me dice que sí, me abraza y yo les digo *“¡No! Díganme que eso es mentira, porque él anda en el cerro”*; *“Sí mijita, se lo llevaron los milicos”* me responde la señora Clara y yo lloraba. Tanto que lloraba que ella no pudo contenerse y se largó a llorar porque se habían llevado a su hijo los milicos.



Jose Manuel Díaz a caballo



José Manuel junto a compañeros de trabajo

Cuando detuvieron al Pepe, teníamos dos hijos. Aida de casi 3 años y José Marcelo de 2 años y medio de vida. Yo soy como una higuera que da dos frutos en un año, pues el niño nació de seis meses. Por eso le decía a mi suegra *“Qué voy hacer sin mi marido, qué voy hacer sola, me voy a morir con mis hijos”*, no sabía que iba hacer, dónde podría trabajar y qué iba a ganar. Sin mi marido estaba sola, porque cuando nos casamos, el de 27 y yo de 17 años, salí de la casa de mi papá y nunca más fui para allá. Tampoco me dejaba ir mi marido, por todo lo que me conocía, por lo que vio, por cómo me habían tratado, sobre todo mi papá y madrastra, siendo yo tan niña... no me dejó ir nunca más a la casa.

En ese momento mi suegra me dice que me vaya con ella a su casa, que no me quedara sola porque como yo era una cabra joven, no iba a faltar que me pasara algo o que podían llegar los militares y quizás qué hacer conmigo. Yo le decía que no me quería mover de ahí, pues si no ¿dónde me iba a buscar el Pepe si no me encontraba en la casa cuando volviera? Y, que si *“Él me había dejado en la casa porque en la casa tenía que estar”*. Insistió tanto que no me quedara sola, que me fui unos días para su casa. Estuve como una semana y me fui para la mía, porque de primera a una la pueden tratar muy bien, pero no para estar mucho tiempo, y

además mi marido también tenía un padrastro, don Orlando, que nunca me quiso. Le dije a la señora Clara *“Me quiero ir para mi casa, quiero estar en mi casa”*, me vino a dejar, me traje mis cositas... me vine para mí casa.

Nunca entendí qué era eso de la JAP que mi marido hacía y menos sobre lo de la Reforma Agraria y asentamientos. Yo no me explicaba, no entendía, no sabía leer, no podía entender qué es lo que pasaba, a veces él me leía libros para explicarme las cosas que se hacían o cómo eran. Yo le decía *“Ah...tú con tus tonteras”* y nunca tenía tiempo para estar escuchando porque siempre estaba haciendo algo y pendiente de mis cosas.

Como se lo habían llevado los militares, al día siguiente fui a preguntar por el Pepe a la Escuela de infantería<sup>3</sup>. Por miedo nadie quería meterse en este tema y por eso mi hermano me hizo un mapa y me dio las indicaciones para llegar *“Mira, tení que preguntarle al chofer, te bajai aquí, seguí para allá y ahí vai a llegar a la Escuela de Infantería”*. Pasaba metida aquí porque

---

3 Se refiere al Regimiento de Infantería de San Bernardo, cuyas instalaciones funcionaron también como centro de detención y tortura.

estaba segura que ahí lo tenían, yo creo que si fui unas cinco veces, fueron pocas. Me decían que no estaba, que ahí no llegaba gente, que solo los que estaban haciendo el servicio militar. Yo les decía *“No, si no está haciendo el servicio, lo fueron a buscar los militares”*. Una de las veces que fui a la Escuela, un militar me pasó una carta y me mandó ir con la carta al Instituto Médico Legal, además mandó a otro militar en un jeep a dejarme al otro lado del puente Maipo, el que me dijo que no me subiera a ningún vehículo que no fuera la micro para llegar a la casa.

## Todo por el alimento especial de mi hijo

Como mi hijo nació prematuro solo tenía que tomar Eledon<sup>4</sup> y el Pepe se encargaba de que nunca faltara, estaba todo muy escaso, enton-

---

4 Marca del alimento especial para infantes prematuros.

ces él siempre estaba preocupado de ir a comprar y le encargaba al farmacéutico de Paine que nos guardara tarros de Eledon para el mes. Un día, cuando ya había vuelto a mi casa, tuve que ir al centro de Paine a comprarlo. Terminé de lavar la ropa y le pido a la Bertita, mi vecina, que me viera a los chiquillos mientras yo iba por un tarro. La Bertita me dijo *“Vaya, vaya temprano mijita porque hay toque de queda y usted tiene que estar antes que entre el sol acá”* y todavía me marca esta historia...

Entonces, tomé locomoción para Paine pero el chofer nunca dijo que no habría micro para el regreso por el toque de queda. Compré el tarro de leche y esperé la micro pero no pasó ninguna. Veo que ya está cayendo el sol y decido caminar atenta a que pasara alguna para tomarla, en eso estoy cuando creo ver una micro, pero no, era un camión lleno de milicos. Y yo con un tarro de Eledon, vengo y me tiro al suelo de guatita, apegada a las rejas para que no me vieran los milicos -todavía me acuerdo de la casa que había-, miro y había un perro pastor alemán por dentro y no sé si tenía malla de reja porque el perro no se salió por entremedio de los pinos, era una cerrada de pinos, pero el perro ladró enojado. Pasó el camión, me paro y sigo caminando, camino, camino, corro, camino, corro, camino, y de ahí pasaron cuatro

camiones de milicos, quedé toda embarrada. En un momento me escondí detrás de un sauce gordo, bien acurrucadita, andaba con un pantalón azul marino me acuerdo, pasa el camión de los milicos y sigo corriendo, corriendo, estaba seca, no tenía saliva... tenía mucho miedo, pero nunca pensé que los milicos me podían violar y mi hija menor siempre me dice *"Si poh, la habrían matado, la habrían violado, la habrían pillado"*.

Seguí, seguí corriendo hasta que llegué al puente de Champa, a la entrada. Pasé por el retén, los carabineros no me vieron o si me vieron se hicieron los locos porque estaba la puerta cerrada, paso por ahí y comienzo a correr, vengo llegando a la punta del puente y siento un ruido de un vehículo y era uno de milicos. Dije *"Dios mío, menos mal no vine con la niña"*, pues había pensado llevarla, entonces corro hasta la punta del puente, cuando veo la luz del camión de los milicos y me tiro, quedo colgando y se me cae el tarro de Eledon. Tuve que bajar, oscuro, gateando, sin saber qué es lo que había, buscando el tarro. Lo busqué pues era el único alimento que tenía para mi hijo, lo busqué, lo encontré y corrí hasta la entrada del fundo, donde hay un quiosco, seguí corriendo hasta que llegué a mi casa, casi a las dos de la mañana.

La señora Bertita tenía a los niños durmiendo y me dice *"Tanto que se demoró, a dónde estaba, estaba tan asustada"*; le pregunté si habían llorado mucho, me cuenta que no, que les dio la comida y se durmieron. Le cuento lo que había vivido y ella me dice *"No los levante, ¿se quiere quedar aquí?"* *"No -le dije yo me voy para la casa"*. Y yo siempre, toda mi vida, he sido miedosa y la Bertita me dice *"Si quiere llévese a la niña para que la acompañe, déjeme el niño aquí, yo se lo cuido"*, ella era muy buena persona. Así que me fui para la casa, de cansada no sentía ni los pies ni ruido alguno, me hubieran podido matar, pasar por encima de mí el camión de los milicos y yo no me habría dado cuenta de lo cansada que estaba. Dormí como un chanco y al otro día la Bertita fue con el niño en la mañana a verme, eran como las 10 de la mañana y todavía no me levantaba, tan cansada estaba y con dolor de piernas.

Al otro día vino mi suegra a verme, también le conté todo lo que había pasado por el tarro de Eledon y ella me dijo *"No, sáquele leche a la vaca y la vaca va a criar al niño. Yo a los míos le di leche de vaca de chiquitos, los crie con pura leche de vaca"*. Así que empezamos a darle leche de vaca, una taza de leche con media de agua, ella me enseñó y yo le agre-

gaba “Vitalmin” porque era niño prematuro. La señora Clara decía “cuando el Pepito llegue lo va a encontrar un gordo”.

## Le dimos sepultura pero siempre he sentido que no es el Pepe...

Aida, la Mona, preguntaba y esperaba todos los días que llegara su papá, se sentaba en la esquina del corredor, porque la casa era de esas casas antiguas y tenía un corredor grande. Yo la peinaba, le cambiaba la ropita todos los días a la hora que él llegaba para que la encontrara hermosa. Él siempre decía “Mona, ¿dónde está mi niñita?”. Ella tenía una sillita y ahí se sentaba a esperarlo, “Aquí estoy, estoy esperando al Pepillo”, como le decía a su papá. Como no llegaba, yo le decía que estaba trabajando, se quedaba dormida esperando. Recuerdo que con el toque de queda no se podía prender la luz y ellos para que no tuvieran miedo, porque yo sí tenía mucho miedo, ponía una frazada en unas

de las ventanas chica que daban para afuera, prendía una vela dentro de un tarro con hartos hoyitos para que no se apagara. Después para que no se viera tan oscuro, se me ocurrió calentar el poto de una botella de vidrio para sacarlo y puse una vela que podía respirar y así quedó como una especie de lámpara.

Algunas de las veces que fui a la Escuela de Infantería me acompañó mi cuñado Enrique y luego el padrastro del Pepe, pues como yo era menor de edad, dijeron que no podía retirar su cadáver del Instituto Médico Legal, así que esos trámites lo hicieron ellos. Parece que fue en febrero del 74 y no me dejaron ir, fue el padrastro con una persona del asentamiento. Mi familia no estuvo para nada conmigo, no conté con ellos, ni siquiera recibí por parte de mi papá un “Pucha hija, lo siento” y como nunca me llevaron a un funeral de algún familiar, no tenía idea qué había que hacer o qué decir. Mientras ellos iban a retirar el cuerpo a Santiago, yo me fui con mi hija y una cuñada, Clarita, -la que me ha querido desde que me casé con su medio hermano-, al cementerio de Buin donde le dimos sepultura. Yo hice los trámites para su traslado y compré la sepultura aquí para tener un lugar a donde pudiera ir a dejarle una flor, porque a Santiago cómo iba a llegar.

En el Instituto Médico Legal les dijeron que mi marido estaba en el Patio 29 del Cementerio General. Hubo que comprar un ataúd y cuando llegaron al cementerio de Buin, yo me fijo en una bolsa de nylon y recuerdo que me habían dicho que ellos estaban enterrados así, no en cajón. De hecho en la fosa había cinco cuerpos. Entonces, le digo a don Orlando *“Quiero verlo, yo quiero saber si es él, yo sé que no es el Pepe”*, me responde *“No oh, si es el Pepe”*, le pregunto si acaso ellos lo habían visto y me contesta que *“No, no dejaron que lo viéramos, y más que estaba tan hediondo, qué lo íbamos a ver, no se aguantaba la hediondez del huevón”*, él no quería al Pepe. Insistí y le dije *“Pucha, si yo hubiera ido no me importa el olor, pero yo quería saber si es él, abramos el cajón”*, pero no me dejaron. El caballero de la pompa fúnebre, Martínez lo nombraban, me llama y me cuenta que efectivamente no los dejaron ver el cadáver y me dice *“Tení toda la razón chiquilla, pero tú eres joven y puedes rehacer tú vida, pero de que a él lo mataron, lo mataron”*. Desde ahí que siempre he creído y sentido que no es mi marido el que está en la sepultura en Buin. No sé, pero el corazón me dice que no es él. De todos modos, con Omar, mi nueva pareja y que era amigo del Pepe, vamos siempre, aunque no sea, aunque sea otra persona. Por lo mismo siempre he rezado y pedido a Diosito

que él encuentre su paz y que me diga si él es el que está ahí y digo *“Yo quiero verte, yo te quiero ver si tú eres el que está en esa sepultura”*. Cuando vamos con Omar, le conversamos, echamos bromas y tallas.

Cuando llegó la carroza a Buin, tuvo que pasar a la iglesia y esperamos más de una hora para que el curita firmara los papeles con el permiso para sepultarlo. De ahí lo llevaron al cementerio a enterrarlo no más, sin ceremonia. Yo tenía mucha pena porque no quisieron abrir el cajón, porque estaba sola, y también porque como yo no sabía nada de funerales, pensaba que tenía que invitar gente y a quiénes si, en ese tiempo, no se podía estar en grupos. Estuvimos mi hija, mi cuñada Clarita, el padrastro del Pepe y Daniel López que era del asentamiento y lo había acompañado a Santiago. Yo puse y encendí cuatro velas sobre la tierra que le tiraron a su tumba, nada más.

No recuerdo el año, pero debe haber sido a inicio de los años 2000, la Agrupación de Paine realizó un encuentro de agrupaciones de familiares de detenidos desaparecidos y ejecutados, en Linderos. Al llegar veo que en varias sillas estaban los retratos de los de Paine, me fijo en uno de ellos y digo *“Chiquillas, les cuento algo, este caballero que está aquí, -sin decirme*

*nadie quién es él-, es el que está en mi sepultura*". De inmediato salta la Juana<sup>5</sup> y me dice "¿Y cómo sabes tú?, el de la foto es mi marido" y yo le respondo "Porque yo lo vi –en sueños-, yo le dije que quería ver quién era el que estaba aquí y le pedí muchas veces. Le pedí a Dios que dejara que yo lo viera y este es el caballero que está en mi sepultura". Por eso es que siempre he dicho que mi marido no está en mi sepultura. También me acerqué varias veces a una asistente social, que veía los casos de Paine, a decirle que sabía que no era mi marido el que estaba enterrado en el cementerio de Buin. Me citaron a Santiago, y les reclamé que por qué no podían sacar el cuerpo para hacer el examen de ADN, así como lo habían hecho con otros cadáveres que estuvieron en el Patio 29<sup>6</sup> y que incluso a los fami-

---

5 Se refiere a la señora Juana Leyton, esposa de Luis Alberto Díaz Manríquez, uno de los setenta hombres detenidos desaparecidos y ejecutados de Paine. Tenía 30 años al momento de su detención y desaparición y se desempeñaba como obrero agrícola en Águila Norte. De acuerdo al Instituto Médico Legal de la época, sus restos estaban enterrados en el Patio 29.

6 El año 1991 comenzó la exhumación de cadáveres del Patio 29 del Cementerio General para ser identificados por el Servicio Médico Legal. El año

liares ni siquiera se les avisó que los iban a sacar para confirmar la identificación. La asistente social me dijo "No, qué vamos a estar sacándolo si él no tiene más hermanos y hay que hacerle el ADN y todo". Me dio tanta rabia, mucha rabia y una impotencia grande por ser pobre y no poder pagar de forma particular para hacer las cosas. Mi hija me dijo "Mamita, no se caliente la cabeza, porque va a tener que estar sufriendo de nuevo". Mis hijos no me apoyaron, pues si hubieran dicho "Hagámoslo no más" yo habría insistido aún más. Le dijo a la asistente social "No, no hay para qué con lo que usted me dice", lo que me dio mucha pena, pues ella, como su hija, podría haber dicho "Yo también quiero que lo hagan". Para mí todo esto ha sido una tremenda burla, cómo no va a ser posible confirmar quién está en la tumba del Pepe. Y así no más quedó el tema. Cuando nos encontramos con la Juana, siempre conversamos y ella me dice "Ah, si tú me tení mi marido", "Si niña, yo lo tengo", le respon-

---

1993 se comienzan a entregar los cuerpos identificados a sus familiares. Posteriormente se hace público el informe Glasgow que señala que los cuerpos fueron mal identificados lo que llevó a que el año 2005 se exhumaran 92 restos que fueron periciados con muestras de ADN, identificados y entregados a sus familias.

do en broma. Bromeando, pero con una pena gigante porque a nadie le importa. De la familia del Pepe jamás nadie se ha acercado y ha dicho *“Pucha, yo voy a luchar o voy ayudar en lo que sea”* nadie, nadie.

## Es muy triste quedar sola...

Fue muy triste quedarse sola, sin tener qué darle a los hijos, andar mendigando para comer con mis niños. Iba a la casa de mi propia familia, de mi madrastra, a lavar ropa para que me dieran un plato de comida. Me la pasaba desde las siete de la mañana hasta que se oscurecía lavando. Nadie, ni mi papá alguna vez me dijo *“Yo te voy a dar 100 pesos pa’ que tengai un pan pa’ tus hijos”*. Pasó un año para que me dieran la pensión de viudez y en todo ese tiempo no recibí ningún tipo de apoyo de mi familia. En el caso de mi papá, siempre he pensado que nunca me quiso y por eso nunca me ha ayudado. En el de mis hermanos menores, en ese tiempo ellos ya eran hombres de trabajo, ya eran hombres

mayores, no eran niños como para que no me pudieran ayudar, pero no sé.

También le lavaba ropa a una vecina del fundo. Ella me decía *“Anda pa’ la casa”*, yo llegaba y le preguntaba *“En qué quiere que la ayude”*, ella me respondía *“Mira, lávame la loza, pásame virutilla, veme a los niños o hazme aseo”* y me convidaba un poquito de mercadería, que para mí era plata igual, si yo andaba casi a pata pelada porque no tenía. Para tenerles ropita a mis hijos, vendía los animales que el Pepe me había dejado y los que no me alcanzó a quitar su padrastro, como hizo con unos tambores de maíz sin desgranar que dejó mi marido, donde vino, los desgranó y lo vendió, sin darme ni un peso porque, según él, era del Pepe y por ese motivo me quitaron muchas cosas sin importarles que yo no tenía para mis hijos. Además, todos le teníamos miedo a don Orlando, pues siempre andaba retando y pegando, por lo que fuera.

El menor de mis cuñados, Jorge, que en ese tiempo tendría 12 o 14 años, se robaba el pan y me pasaba a ver para dármelo o lo mandaban a comprar verduras y carnes y pasaba a dejarme una parte para mi casa, en el fondo les robaba para ayudarme. Si lo mandaban a comprar carne y eran ocho presas, él me daba dos o tres y me decía *“Para usted, para que haga una sopita”*.

2	3																																																																								
<p>No</p> <p>— El padre;</p> <p>— El pariente más próximo;</p> <p>— El médico o partera;</p> <p>— El Jefe del Establecimiento público u hospitalario;</p> <p>— La madre;</p> <p>— Las personas que haya recogido al recién nacido abandonado;</p> <p>— El dueño de la casa donde se haya efectuado la exposición de algún expósito.</p> <p><b>Plazos:</b></p> <p>Dentro de los 30 primeros días sólo el padre o la madre podrá inscribir al hijo legítimo, por sí o por mandatario. Pasado este plazo puede requerir la inscripción cualquiera de las personas antes enumeradas, mayores de 18 años.</p> <p><b>Lugar de la inscripción:</b></p> <p>La inscripción deberá hacerse en la Oficina o Circunscripción dentro de cuyo radio jurisdiccional haya ocurrido el nacimiento.</p> <p><b>Comprobación del hecho:</b></p> <p>El hecho del nacimiento se prueba con certificado de médico o matrona, a falta de éstos, con dos testigos hábiles.</p> <p><b>Documentación:</b></p> <p>El requirente deberá exhibir la Libreta de Familia y cédula de identidad, o ser conocido del Oficial Civil. Si no concurriere ninguno de estos requisitos, podrá acreditar su identidad con dos testigos que tengan cédula o sean conocidos del Oficial Civil.</p>	<p style="text-align: center;"><b>MATRIMONIO</b></p> <table border="1"> <tr> <td>INSCRIPCIÓN</td> <td>AÑO</td> <td>OFICINA</td> </tr> <tr> <td>53</td> <td>1970</td> <td>Barranca</td> </tr> <tr> <td colspan="3">FECHA DE CELEBRACION</td> </tr> <tr> <td colspan="3">21 DE Septiembre DE 1970</td> </tr> <tr> <td colspan="3">NOMBRES Y APELLIDOS DEL MARIDO</td> </tr> <tr> <td colspan="3">José Manuel Díaz Jorostroza</td> </tr> <tr> <td colspan="3">FECHA DE NACIMIENTO</td> </tr> <tr> <td colspan="3">2 DE Noviembre DE 1943</td> </tr> <tr> <td>INSC. NAC. N°</td> <td>AÑO</td> <td>OFICINA</td> </tr> <tr> <td>215</td> <td>1961</td> <td>Barranca</td> </tr> <tr> <td>CEDULA N°</td> <td colspan="2">GABINETE</td> </tr> <tr> <td>51639</td> <td colspan="2">Barranca</td> </tr> <tr> <td colspan="3">NOMBRES Y APELLIDOS DE LA MUJER</td> </tr> <tr> <td colspan="3">Georgina Rubi Salas Fariñas</td> </tr> <tr> <td colspan="3">FECHA DE NACIMIENTO</td> </tr> <tr> <td colspan="3">2 DE Diciembre DE 1952</td> </tr> <tr> <td>INSC. NAC. N°</td> <td>AÑO</td> <td>OFICINA</td> </tr> <tr> <td>193</td> <td>1958</td> <td>Barranca</td> </tr> <tr> <td>CEDULA N°</td> <td colspan="2">GABINETE</td> </tr> <tr> <td>68384</td> <td colspan="2">Barranca</td> </tr> <tr> <td>IMPUESTOS</td> <td colspan="2">FECHA CERTIFICACION</td> </tr> <tr> <td colspan="3">21- Septiembre 1970</td> </tr> <tr> <td colspan="3">FIRMA Y SELLO OFICIAL CIVIL</td> </tr> <tr> <td colspan="3">  </td> </tr> </table>	INSCRIPCIÓN	AÑO	OFICINA	53	1970	Barranca	FECHA DE CELEBRACION			21 DE Septiembre DE 1970			NOMBRES Y APELLIDOS DEL MARIDO			José Manuel Díaz Jorostroza			FECHA DE NACIMIENTO			2 DE Noviembre DE 1943			INSC. NAC. N°	AÑO	OFICINA	215	1961	Barranca	CEDULA N°	GABINETE		51639	Barranca		NOMBRES Y APELLIDOS DE LA MUJER			Georgina Rubi Salas Fariñas			FECHA DE NACIMIENTO			2 DE Diciembre DE 1952			INSC. NAC. N°	AÑO	OFICINA	193	1958	Barranca	CEDULA N°	GABINETE		68384	Barranca		IMPUESTOS	FECHA CERTIFICACION		21- Septiembre 1970			FIRMA Y SELLO OFICIAL CIVIL					
INSCRIPCIÓN	AÑO	OFICINA																																																																							
53	1970	Barranca																																																																							
FECHA DE CELEBRACION																																																																									
21 DE Septiembre DE 1970																																																																									
NOMBRES Y APELLIDOS DEL MARIDO																																																																									
José Manuel Díaz Jorostroza																																																																									
FECHA DE NACIMIENTO																																																																									
2 DE Noviembre DE 1943																																																																									
INSC. NAC. N°	AÑO	OFICINA																																																																							
215	1961	Barranca																																																																							
CEDULA N°	GABINETE																																																																								
51639	Barranca																																																																								
NOMBRES Y APELLIDOS DE LA MUJER																																																																									
Georgina Rubi Salas Fariñas																																																																									
FECHA DE NACIMIENTO																																																																									
2 DE Diciembre DE 1952																																																																									
INSC. NAC. N°	AÑO	OFICINA																																																																							
193	1958	Barranca																																																																							
CEDULA N°	GABINETE																																																																								
68384	Barranca																																																																								
IMPUESTOS	FECHA CERTIFICACION																																																																								
21- Septiembre 1970																																																																									
FIRMA Y SELLO OFICIAL CIVIL																																																																									
																																																																									

Libreta de matrimonio de José Manuel y Georgina

En el tiempo que viví con ellos fue tremendo lo mal que lo pasé. Después de una pelea que tuvimos, me dije que nunca más iba a volver a esa casa y así fue, nunca más fui.

Como tres años después de quedar viuda, un hermano de mi papá, el tío Jorge, eligió mi casa y así me botaron a la calle, no tenía dónde vivir. Mi papá tampoco me ofreció vivir en un pedazo de las 22 hectáreas de tierra que tenía. Me sacaron las cosas, me botaron las cosas a la calle. Fui a reclamar a la oficina que había en el asentamiento que por qué me sacaban y ahí me estaban dando un terreno en el Roto Chileno, en Talagante, justo a donde encontraron los cadáveres<sup>7</sup>, era poquita tierra, lo demás era puro cerro, bosque y yo con mis hijos chicos qué iba a hacer. Justo aparece un caballero, que le habían dado un sitio en el Tránsito y me dice *“Yo le cambio”*, porque su señora tomaba mucho y así mientras más alejados estuvieran donde ella pudiera comprar

alcohol, le venía muy bien. Él mismo me vino a dejar y como estaba lloviendo y me habían sacado mis cosas, seguro que a mi tío le dio lástima de ver que mi papá no hacía nada por ayudarme y le pagó a un camión de flete para traer lo poco y nada que tenía. Tiempo después me encontré con él y me dijo *“Perdóname niña -me decía así-, yo te saqué de la casa pensando que el Lalo te iba a dar un pedacito para que tú vivieras (...), por eso te saqué las cosas, para que él te llevara, hasta cuándo ibas a estar sola, viviendo sola”*. Le dije que estaba bien donde estaba, él se alegró y me dijo que algún día me iría a ver. En esa misma semana mi tío murió, no me alcanzó a venir a ver.

A la casa que llegué en El Tránsito estaba ocupada por la señora Teresa Farías y su familia, así que tuve que comprar una mediagua para poner en el sitio. En un principio me dieron un par de piezas para instalarme mientras llegaba la mediagua. Me las arreglaba con lo que recibía de pensión y después comencé a hacer queso para vender, pues siempre miraba a mi suegra cuando hacía y una vez me dejó hacerlo como enseñándome y aprendí al tiro. Antes de eso, iba donde botaban basura, salía a recoger papas, cebollas, lo que hubiera. Esperaba que mis hijos llegaran de la escuela y salíamos a buscar leña, porque no tenía para

---

7 Se refiere al caso conocido como los Hornos de Lonquén, donde fueron hallados los cuerpos de 15 campesinos detenidos el día 7 de octubre de 1973 por carabineros de la Tenencia de Isla de Maipo a cargo del Capitán Lautaro Eugenio Castro Mendoza.

comprar gas y la plata que me daban era tan poca que no me alcanzaba, no podía trabajar, no como ahora que uno puede trabajar. Me recuerdo una vez que fuimos a buscar leña, encontramos un lugar donde habían botado papas, en unas tremendas matas las vi y dije *"Ah, estas papas deben estar buenas"*, sacamos una bolsa de papas y les dije *"Ven chiquillos que a nadie le falta Dios"*.

Tres años vivimos en el sitio con la señora Teresa, al principio ella no quería entregarme un par de piezas para que yo viviera, donde tener luz, agua, estar con mis chiquillos, pero después con el tiempo ella me fue conociendo de que yo no decía nada y me dio dos piezas de la casa que me habían cambiado. De a poco comenzamos a conversar, nunca le veía marido que llegara a la casa, yo veía a los hijos que andaban por ahí, pero nada de ella que me dijera que era viuda y que también le habían matado el marido, como al mío. Un día estábamos las dos solas y me dijo *"Oiga mijita ¿usted es mamá soltera?, disculpe que sea tan intrusa"* porque ella era muy calladita, muy reservada para sus cosas y le digo *"No, pero no quiero contarle a nadie porque si no después toda la gente se va a enterar (...). Se lo voy a decir a usted porque yo la quiero mucho"* y le había tomado harta confianza y ella conmigo

era como mi mamá, si me veía que me faltaba un vaso de agua, me decía *"Tome, ahí tiene"*. Así fue como le conté que me habían matado a mi marido pare el '73. La Teresita no lo podía creer y me preguntaba que por qué me daba vergüenza de ser mamá soltera. Le dije que si fuera así no me podría dar vergüenza y que estaba casada, fui a buscar y le mostré la libreta de seguro que tenía mi marido y la libreta de matrimonio. Le pregunté por su marido y me dijo *"Sí, también se lo llevaron en octubre"*<sup>8</sup>. Ella siempre me decía *"Jovencita se quedó usted mijita y con dos niños"*, quiere mucho a mis chiquillos, como que fueran sus nietos dice la Teresita. Yo terminaba de hacer mis cosas y como ella pasaba solita porque los chiquillos trabajaban, otros estudiaban, me iba todos los días a su casa y le hacía el pan y ella me daba diez panes, ocho pancitos amasados.

---

8 El marido de la señora Teresa es Pedro Antonio Cabezas Villegas, detenido el 16 de octubre de 1973 en el asentamiento 24 de abril. Ese día fueron detenidos 24 varones en los operativos cívico-militares en: Paine Centro, 24 de Abril, Nuevo Sendero y El Tránsito. En la misma madrugada del 16 de octubre fueron fusilados en la quebrada Los Arrayanes, en el sector Los Quiyalles, comuna de Litueche, Región de O'Higgins

Y así nos ayudábamos. Ya estaba con mi nueva pareja, Omar, y cuando él venía para la casa y me traía papas, porotos, una parte era para ella. Los chiquillos sembraron el sitio, sembraron después choclo y así teníamos choclo y frutas. Jamás dije *“Miré, esto me pertenece”* o alguna cosa así, no, nunca, aunque esa casa era la que me ha habido cambiado el caballero y tampoco pude regularizar ese sitio, porque no estaba a mi nombre, así que no tenía nada que reclamar.

Yo viví harta pobreza, pero ahora miro mi casa construida entera por Omar y a gusto mío, aquí donde compramos hace diez años, y me siento tan contenta. Una vez, estábamos súper pobres, no tenía nada para hacer de comida, pasó un caballero y me dice *“Señora, ¿usted me vendería la mata de laurel?”*, contenta le respondo *“Sí, ¿cuánto me daría por una mata grande de laurel?”* Me dio como \$800 de esos años, que era harta plata, estábamos todos felices. Pensaba que quería el laurel para cocinar, pero no, él me explicó que con el hacen un jarabe para la tos, y dije *“Claro, cuando mis chiquillos estén resfriados, les voy a dar laurel para la tos”*. Con esta plata mandé a mi hijo Fredy a comprar leche al fundo Cachantún, para hacer quesos, compré el cuajo y la sal y ¡bendito sea Dios, empecé hacer

queso! Me demoraba en hacer queso, porque recién comenzaban a vender la leche a las siete de la tarde y porque era bien trabajoso. Ya vivíamos juntos con Omar y él trabajaba fuera de la casa, pero un día me vio tan atareada que me preguntó *“¿Le ayudo? Enséñeme, yo le ayudo”*, al final era más rápido, yo hacía un queso y él hacía dos, hacíamos muchos quesos, sesenta, hasta cien quesos y los vendíamos todos, en Paine, en Buin se vendían, a veces quedaba quesito, pero igual se vendían acá en la casa y como eran bien hechitos -porque el queso hay que saberlo hacer, no hacer esos quesos que tienen puro suero-.

Omar aprendió y me ayudaba harto con los quesos, porque después me puse hacer empanadas para vender y no podía dedicarme al queso. También me ayudaba a picar cebollas para hacer las empanadas que, al principio se vendían en la calle y después entregábamos al supermercado de La Estrella, de la señora Lola y don Héctor García, donde se vendían. Los vecinos no tenían idea que yo entregaba empanadas al supermercado. Y así comenzamos a trabajar, yo con las empanadas y pan amasado, Omar con los quesos y Fredy salía a venderlo, él me ayudaba, tenía como unos 12 o 14 años. Fue comenzar a salir del hoyo, porque eso era, como estar en un hoyo, no

había plata para gas, años buscando basura para poder hacer las cosas. Un año, para el 18 de septiembre, hicimos 800 empanadas, días y noches trabajando, mi hijo Ariel estaba para cocerlas y Omar me ayudaba hacer la masa.

Como hacíamos tantos quesos, sacábamos un tambor de suero y lo aprovechamos para criar chanchos, muchos chanchos, pero como hacían mucho ruido, ¡hasta el día de hoy nosotros no queremos escuchar esos gritos!, los vecinos reclamaron, así que Omar comenzó a matarlos y a vender la carne. Nosotros hacíamos prietas, queso de cabeza, arrollado, todo para vender. Las prietas las vendíamos todas, la gente se las llevaban calentitas. No paraba en todo el día. Pero comenzó a sonreírme la vida, ya mis hijos no pasaban hambre, ya no pasaba eso de tener que quedar debiendo al panadero y tener que decir *"Pucha, me puede dejar cuatro pancitos más para hacerles una sopa de pan a mis chiquillos"*.

Hasta hace poco hacia empanadas y las iba a vender a la cancha de carrera donde Omar llevaba los perros a correr, las vendía todas, se las peleaban. La señora Sonia<sup>9</sup> siempre dice

---

9 Se refiere a la señora Sonia Carreño Saldías,

que no come empanadas de otro lado y don Juan Leonardo<sup>10</sup> me mandó hacer para cuando el presidente Ricardo Lagos vino a Paine<sup>11</sup>, ¡son las mejores mis empanadas!

Hace ya más de treinta años que estamos juntos con Omar. A él lo conocía de niña, pues era del sector donde vivía mi madrastra y donde llegamos cuando murió mi mamá y mi papá se casó con ella, yo tenía 6 años y era la mayor de nueve hermanos. Omar tiene que haber tenido 14 o 15 años y era amigo del Pepe.

Tengo cinco hijos: Aida, José Marcelo, Freddy, Ariel y Evelyn y ocho nietos. Mi nieta mayor

---

actual Presidenta de la Agrupación de Familiares de Detenidos Desaparecidos y Ejecutados de Paine, esposa de René Maureira Gajardo, detenido desaparecido.

10 Se refiere Juan Leonardo Maureira Carreño, hijo de René Maureira Gajardo, detenido desaparecido. Actualmente, se desempeña como Director Ejecutivo del Memorial Paine.

11 En marzo de 2006 se realiza la inauguración simbólica del Memorial Paine, una actividad semi privada por petición del presidente Ricardo Lagos.

tiene 25 años, se acaba de recibir de contador-a auditora y cuando tenía 8 años me enseñó a leer, porque nunca fui a la escuela, ya que en la casa con mi madrastra yo hacía todo, era como una esclava, sin poder salir, siempre ahí en la casa, hacía el pan, cocinaba, lavaba la ropa de todos. Cuando me casé con el Pepe, ya nunca más anduve a pata pelada, él me compraba las cosas, no me faltaba nada, pero en otras cosas no fue muy bueno conmigo, le dejé tanto pasar.

## La Agrupación

Con la señora Teresa fui sabiendo que había más mujeres que les habían matado a sus maridos o estaban desaparecidos. Así también comencé a participar en las reuniones, pero el año antepasado dejé de ir, porque me aburrí cuando se ponen a hablar leseras, y siento en mi cabeza el ruido y yo estoy acostumbrada a estar sola todo el día y en silencio. Mi pareja y mi hija menor me incentivan a que vaya tranquila, que no me preocupe de nada. Mi nieta mayor también participó en la Orquesta compuesta por niñas y niños familiares de los detenidos desaparecidos y tocó cuando la presidenta Michelle Bachelet inauguró el Memorial de Paine.



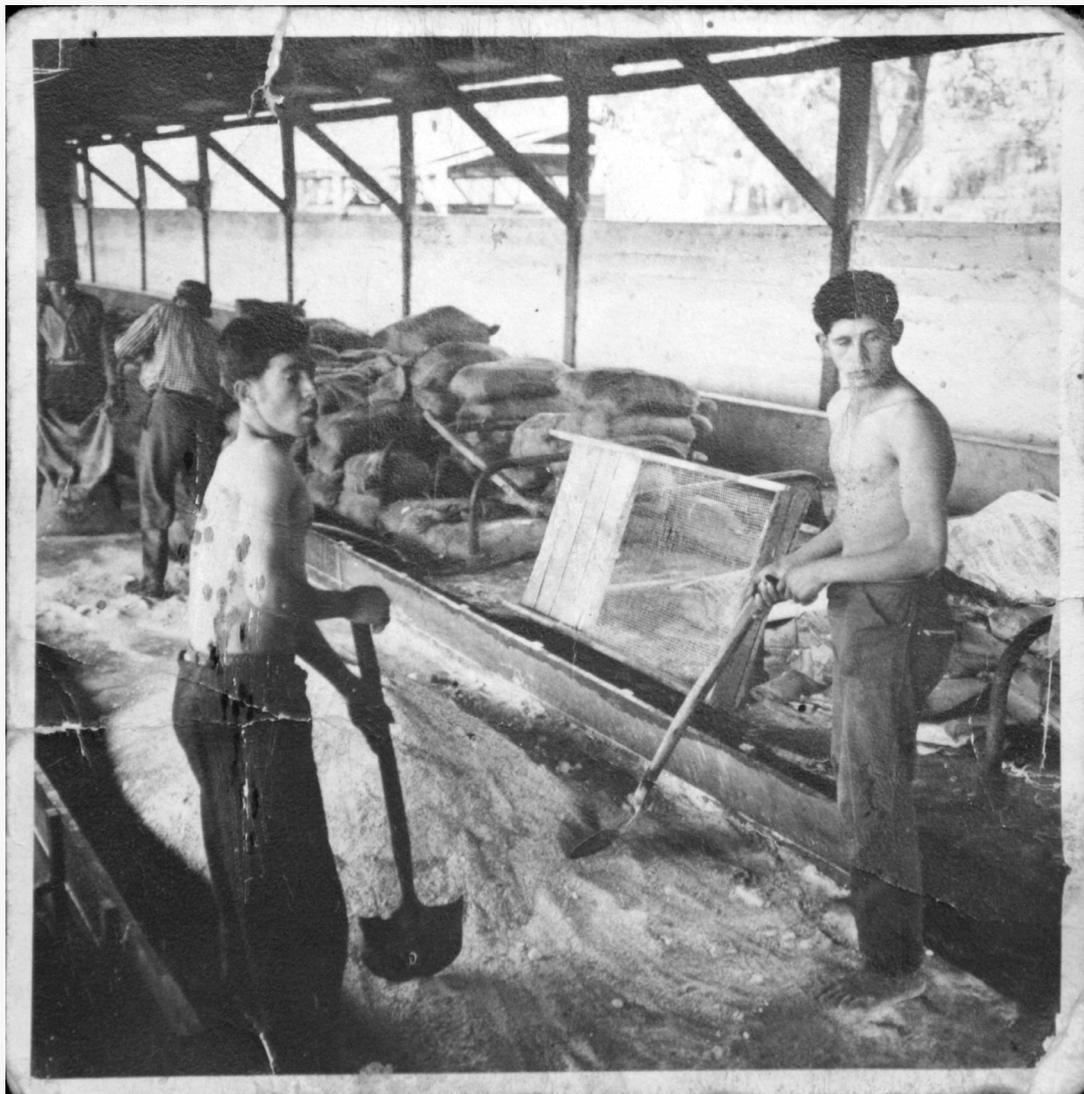
Visita de la Agrupación de Familiares de Detenidos Desaparecidos y Ejecutados de Paine al Congreso Nacional



Carla, nieta de José Manuel, con Presidenta Michelle Bachelet

## El Mosaico del Pepe

Con Omar hicimos el mosaico donde aparece el Pepe con un canasto de maíz, pues estaba sacando mazorcas de maíz. El dibujo lo hizo mi hija menor, Evelyn y nosotros pusimos las cerámicas con Omar, él las cortó en cuadritos y los fuimos pegando, siempre me ha apoyado, siempre me ha ayudado.



José Manuel y Omar trabajando juntos





**GERMINA**  
conocimiento para la acción



AFDD  
paine